

TECNOLOGÍAS DIGITALES COMO RECURSOS PEDAGÓGICOS MEDIADORES EN LA EDUCACIÓN INCLUSIVA APLICADAS AL CONTEXTO RURAL COLOMBIANO

Yajandra coronel Jaimes¹

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9831-4555>

E-mail:

yajandrakoroneljaimes@gmail.com
Doctorando en Educación
Universidad Pedagógica Experimental
Libertador
(UPEL – Rubio)
Venezuela

Sebastián Nasar Petro Doria²

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-3341-0307>

E-mail: Sebastianpetro0712@gmail.com

Doctorando en Educación
Universidad Pedagógica Experimental
Libertador
(UPEL – Rubio)
Venezuela

Recibido: 07/01/2026

Revisado: 09/02/2026

Aprobado:11/03/2026

RESUMEN

Las tecnologías digitales en la actualidad se han convertido en un recurso pedagógico, que los docentes deben aprovechar al máximo. Tal es el caso que, con la avalancha de la inteligencia artificial, se observan que cada día se apoderan de múltiples escenarios. Es así que, con el presente aporte teórico, se pretende realizar una búsqueda de documentos vinculados con las tecnologías digitales, recursos pedagógicos y educación inclusiva. De hecho, surge el propósito de reflexionar sobre las tecnologías digitales como recursos pedagógicos mediadores en la educación inclusiva, aplicadas al contexto rural. La metodología empleada se centró en un análisis documental, generando un ensayo científico que responde a una revisión sistemática realizada a través de los buscadores on line que se encuentran en la web. Además, es oportuno señalar que la mencionada revisión, conduce a que las tecnologías digitales mediadoras en la educación inclusiva en contextos rurales colombianos, sean herramientas o instrumentos digitales que permiten realizar actividades pedagógicas y que constituyan recursos didácticos que pueden mediar el proceso de enseñanza en contextos rurales de Colombia para la educación inclusiva. Así que, las tecnologías digitales suponen un gran cambio conceptual en la práctica docente, que puede afectar la condición de ellos en cuanto a su rol, función social y carga de trabajo.

Descriptores: contexto rural, educación inclusiva, recursos pedagógicos mediadores y

¹ Licenciada en Humanidades-Lengua Castellana, especialista en Gerencia Informática Educativa, Magíster en Práctica Pedagógica y estudiante del Doctorado en Educación.

² Licenciado en Humanidades-Lengua Castellana, Magíster en Ciencias de la Educación y estudiante de Doctorado en Educación.

tecnologías digitales

**DIGITAL TECHNOLOGIES AS MEDIATING PEDAGOGICAL RESOURCES IN
INCLUSIVE EDUCATION APPLIED TO THE COLOMBIAN
RURAL CONTEXT**

ABSTRACT

Digital technologies have become a pedagogical resource today, and teachers must make the most of it. With the rise of artificial intelligence, they are increasingly taking over multiple scenarios. Thus, this theoretical contribution seeks to conduct a search for documents related to digital technologies, pedagogical resources, and inclusive education. The purpose of this article is to reflect on digital technologies as pedagogical resources that mediate inclusive education, applied to rural settings. The methodology employed focused on documentary analysis, generating a scientific essay based on a systematic review conducted through online search engines. Furthermore, it is worth noting that the aforementioned review suggests that digital technologies that mediate inclusive education in rural Colombian contexts are digital tools or instruments that enable pedagogical activities and constitute teaching resources that can mediate the teaching process in rural Colombian contexts for inclusive education. Thus, digital technologies represent a major conceptual shift in teaching practice, which can affect their role, social function, and workload.

Descriptors: rural context, inclusive education, mediating pedagogical resources, and digital technologies

INTRODUCCIÓN

La integración de tecnologías digitales como recursos pedagógicos mediadores en la educación inclusiva, es un tema de relevancia crítica en el contexto rural colombiano; por todos es conocido que las comunidades rurales enfrentan desafíos significativos en términos de acceso a infraestructura tecnológica, conectividad y recursos educativos de calidad, lo que limita las oportunidades de desarrollo para sus habitantes. Estas limitaciones afectan el desempeño académico de los estudiantes, restringen su capacidad para participar plenamente en la sociedad digital, conllevando a perpetuar las desigualdades sociales y económicas.

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y los medios digitales emergen como herramientas para reducir la brecha educativa y promover la inclusión social y digital. Las TIC, en particular, ofrecen una solución viable en áreas donde la conectividad a Internet es limitada o inexistente, permitiendo el acceso a contenidos educativos sin necesidad de una conexión constante. Lo mencionado, facilita el aprendizaje en contextos de baja conectividad, también fomenta la autogestión y la autonomía de los estudiantes, que son elementos esenciales para una educación inclusiva y equitativa.

Además, la implementación efectiva de estas tecnologías requiere un compromiso sostenido por parte de las autoridades educativas y la comunidad en general. Es fundamental desarrollar contenidos de este tipo, que sean adaptados a las necesidades locales, y que se realice con anterioridad la capacitación de los docentes en el uso pedagógico de las TIC, y garantizar el soporte técnico necesario para su funcionamiento.

Solo a través de una estrategia integral que involucre a todos los actores relevantes, se podrá asegurar que las tecnologías digitales cumplan su papel como catalizadoras de la inclusión y el desarrollo en las zonas rurales de Colombia.

De hecho, Colombia es un país, que posee muchas zonas rurales, las cuales no gozan de conexión a las redes actuales de comunicación, afectando la posibilidad de desarrollar procesos de enseñanza con la aplicación de la tecnología. Para Moreno (2023), en tiempos recientes, se ha observado que un importante segmento de los habitantes de Colombia, particularmente aquellos que residen en zonas rurales, encuentra obstáculos que dificultan su interacción con las herramientas tecnológicas modernas.

Esta situación genera retos considerables en materia de igualdad, acceso a datos, educación y posibilidades de progreso socioeconómico, ya que estas zonas no pueden estar a la par de los centros urbanos, donde la mayoría de las instituciones educativas tienen acceso a internet y los docentes pueden desarrollar las prácticas pedagógicas apoyadas en la tecnología y en herramientas digitales, que mejoran significativamente el proceso de enseñanza y aprendizaje.

En el ámbito de la educación inclusiva, las herramientas tecnológicas se emplean con el propósito de garantizar que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades para aprender y participar activamente en el entorno educativo, asegurando así una enseñanza justa y de alto nivel. De esta manera, la educación inclusiva representa una transformación paradigmática, pasando de un modelo de integración, en el cual se espera que el estudiante se ajuste al sistema, a un enfoque de

inclusión, donde el sistema, al reconocer y valorar las diferencias individuales, se adapta a las necesidades específicas de cada estudiante.

Al dar un vistazo a la parte bibliométrica del tema se muestra que desde el 2018 se ha intensificado la producción de documentos, de esa manera, se logra ver que se han tomado aspectos vinculantes con las tecnologías, los recursos, la educación inclusiva y la educación rural. Es así que se constituye el camino a seguir en el desarrollo de las actividades académicas. De modo que, la educación rural de Colombia, busca alcanzar la equidad y garantizar las mismas oportunidades para los estudiantes de estas zonas con respecto a los de las zonas urbanas.

Además, se deben buscar los mecanismos necesarios para lograr la conectividad y el acceso a tecnologías digitales actuales para que todos tengan las mismas oportunidades y poder adaptarse a otros entornos cuando los estudiantes decidan salir a otros lugares del país o fuera de él, y tener conocimientos de cómo se maneja la sociedad actual y no ser considerados estudiantes de segunda.

Con base a lo anterior, el presente aporte académico está referido a analizar las tecnologías digitales como recursos pedagógicos mediadores en la educación inclusiva aplicada al contexto rural colombiano; para ello se resaltan aspectos como tecnologías digitales en la educación básica, recursos pedagógicos mediadores de la educación inclusiva, modelos teóricos de la educación inclusiva relacionados con las tecnologías y los retos, y desafíos de las tecnologías digitales en la educación inclusiva. Al final, se señalan las conclusiones sobre el tema analizado.

DESARROLLO

En el ámbito de la educación básica, las tecnologías digitales ofrecen oportunidades para transformar los procesos de enseñanza y aprendizaje. A partir de las últimas décadas del siglo XX, el ámbito educativo ha experimentado un cambio notable hacia la experimentación de nuevas prácticas pedagógicas innovadoras, adaptando las metodologías de enseñanza de manera rápida y efectiva para poder responder a las exigencias que tiene el mundo globalizado de hoy. En este contexto, la integración de herramientas tecnológicas se ha convertido en un pilar esencial para formar a las nuevas generaciones, preparándolas para desenvolverse en un entorno altamente conectado.

La implementación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la educación básica, ha generado un impacto positivo en la interacción entre estudiantes y docentes, impulsando a la renovación del acto educativo para hacerlo más ágil y flexible, trascendiendo los límites tradicionales de las aulas y las instituciones educativas; con estos recursos, los estudiantes, que gozan de conectividad, pueden seguir recabando información y continuando su aprendizaje autónomo fuera del aula de clase con la guía de los docentes.

Rolón (2024) destaca que, “la incorporación efectiva de las tecnologías digitales en la educación básica requiere considerar varios elementos fundamentales que influyen directamente en el proceso educativo” (p.98). En primer lugar, es esencial evaluar la estructura física del plantel, ya que esta debe estar adaptada para soportar la infraestructura tecnológica necesaria, como conexiones a internet estables, dispositivos electrónicos y espacios que faciliten el uso de estas herramientas. Además, las

estrategias aplicadas por los docentes juegan un papel decisivo; puesto que, deben estar capacitados en el manejo técnico de las tecnologías y en su integración pedagógica para enriquecer el aprendizaje.

Otro aspecto clave es, la forma como se desarrolla la clase donde las tecnologías deben ser utilizadas para fomentar un ambiente interactivo y participativo, permitiendo a los estudiantes explorar, crear y colaborar en lugar donde dejen de ser solo receptores pasivos de información, como suele suceder en el enfoque educativo tradicional. Asimismo, las relaciones interpersonales que se establecen tanto entre los estudiantes como entre estos y los docentes, deben fortalecerse a través de las tecnologías, promoviendo una comunicación más fluida y un aprendizaje colaborativo. En conjunto, estos elementos son indispensables para que la integración de las tecnologías digitales en la educación básica sea exitosa y contribuya al desarrollo integral de los estudiantes.

En el mismo orden de ideas, Vera et al. (2021), señalan las ventajas que tiene el uso de la tecnología digital en la educación básica, destacando que, las mismas permite a los estudiantes demostrar sus capacidades y habilidades para aprender. Igualmente, estos elementos permiten diversificar las estrategias para hacerlas más dinámicas, activas y motivadoras; además, considera que haciendo un uso apropiado de estos elementos se puede alcanzar una educación de calidad, actualizada en todos los niveles de la educación básica.

Vale recordar que en Colombia, particularmente en las zonas rurales, la adopción de tecnologías educativas se encuentra con desafíos significativos, como la escasa conectividad a internet y la carencia de recursos tecnológicos adecuados, lo cual dificulta

el acceso a herramientas digitales esenciales para el desarrollo académico de los estudiantes; no obstante, diversas iniciativas innovadoras están abriendo caminos prometedores para introducir plataformas digitales interactivas, software educativo adaptados a las necesidades locales y dispositivos como tabletas y computadoras portátiles, ha comenzado a transformar, de alguna forma, el panorama educativo en estas zonas.

Estas soluciones han mejorado la calidad de la enseñanza y ha catalizado un cambio significativo en los paradigmas educativos. Estas plataformas no solo facilitan el acceso a la información, sino que también promueven el desarrollo de habilidades clave en los estudiantes, como el aprendizaje autónomo y la colaboración. Un factor significativo para el éxito de esta integración ha sido la capacitación docente. La formación continua en el uso de estas herramientas ha empoderado a los educadores para diseñar e implementar metodologías pedagógicas innovadoras, transformando el aula en un entorno de aprendizaje más dinámico y participativo. Esta sinergia entre la tecnología y la competencia pedagógica del profesorado es esencial para maximizar el potencial de la tecnología en el ámbito educativo.

Es importante destacar que, son muchas las instituciones educativas del país que tienen recursos digitales en sus prácticas pedagógicas y los estudiantes han alcanzado un buen nivel de rendimiento académico. Lamentablemente, la digitalización en la educación rural colombiana, no ha alcanzado un nivel mínimo porque la conectividad no ha llegado a todas estas zonas del país; igualmente, los hogares rurales en su mayoría,

no tienen las posibilidades económicas para adquirir los equipos necesarios para desarrollar actividades interactivas desde el hogar.

La mediación pedagógica, la define Mejías (2019) como “un proceso educativo en el que el docente actúa como un orientador que acompaña al estudiante en su aprendizaje mediante la provisión de diversos recursos diseñados para facilitar la consecución de los objetivos establecidos” (p. 91). De acuerdo con el autor, estos recursos incluyen herramientas tecnológicas, materiales escritos, imágenes, mapas mentales, mapas conceptuales, entre otros, que permiten al estudiante abordar y resolver con éxito los problemas o actividades propuestas. Este enfoque facilita el cumplimiento de metas académicas, busca que los estudiantes demuestren sus capacidades para analizar, reflexionar y aprender con autonomía, llegando a un aprendizaje más profundo y significativo.

Ahora bien, los recursos didácticos desempeñan un papel fundamental como mediadores en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que facilitan la adaptación de las estrategias pedagógicas a las necesidades específicas de cada estudiante. De acuerdo con Mejías, (ob. cit.), estos elementos enriquecen la dinámica educativa, también la resaltan en las dimensiones formativas, individuales, preventivas, correctivas y compensatorias. Estas dimensiones permiten una respuesta educativa más ajustada a las particularidades de cada situación de aprendizaje, lo que contribuye a elevar la calidad y eficacia de las acciones pedagógicas.

Además, los recursos didácticos fomentan la interacción comunicativa entre docentes y estudiantes, lo que resulta esencial para diseñar y diversificar las actividades

educativas, atendiendo así a la diversidad del pensamiento y criterio de los estudiantes abriendo oportunidades de expresarse, exponer ideas creativas, establecer relaciones grupales y lograr una verdadera integración al grupo, lo cual favorece el proceso de socialización. Entre los recursos pedagógicos más relevantes para fomentar una educación inclusiva, Guerrero (2012) subraya la importancia de incorporar elementos esenciales que faciliten la creación de experiencias diversas y significativas.

Por su parte el autor enfatiza en que “los recursos pedagógicos inclusivos deben ser diseñados con un enfoque flexible y adaptativo, capaces de responder a las necesidades individuales de cada estudiante”. (p. 13) Esto implica considerar la diversidad en todas sus dimensiones, ya sea cultural, social, cognitiva o física, para garantizar que todos los alumnos tengan acceso a oportunidades equitativas de aprendizaje. Además, estos recursos deben fomentar la colaboración y el trabajo en equipo, ya que la inclusión depende de las herramientas utilizadas, de la interacción y el apoyo mutuo entre los participantes del proceso educativo.

En este contexto, cabe mencionar entre estos recursos un lenguaje que facilite la comunicación, el uso de estrategias de aprendizaje cooperativo para fomentar la colaboración entre los estudiantes y resolver trabajos en común en cualquiera de las asignaturas que se desarrollan en la educación básica, usando el diálogo y la dramatización para promover la interacción social y el proceso de socialización entre los diversos grupos que conviven en el ámbito escolar. Sin duda, la participación comunitaria fortalece el modelo inclusivo, ya que, con métodos activos de aprendizajes, todos los estudiantes tienen la responsabilidad de las actividades que realizan, y donde estos

sientan que sus aportes son importantes tanto para el grupo como para su propio aprendizaje.

En el mismo orden de ideas, Suarez et al. (2024) destacan que “los recursos tecnológicos, como los lectores de pantalla y las plataformas educativas accesibles, desempeñan un papel fundamental en la facilitación del aprendizaje autónomo de estudiantes con diversas necesidades” (p. 21). Estos recursos se adaptan a las capacidades individuales, permitiendo que cada estudiante avance a su propio ritmo, fortaleciendo así su confianza y motivación.

Así, estas herramientas innovadoras eliminan barreras físicas y cognitivas, y promueven un entorno educativo más equitativo y personalizado. Igualmente, las soluciones tecnológicas no se limitan a mejorar la inclusión y a fomentar la participación activa de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje, al ofrecer contenidos interactivos que despiertan su curiosidad y compromiso siendo aliados de un modelo educativo flexible, centrado en las necesidades específicas de cada individuo.

En todos los procesos educativos, están presentes los modelos del constructivismo, el cognitivism y el aprendizaje significativo; todos ellos se relacionan de manera complementaria con las tecnologías digitales en el contexto de la educación inclusiva, ya que las mismas hacen énfasis en la participación activa del estudiante en la construcción de su conocimiento, la importancia de conectar nuevos aprendizajes con experiencias previas, y el uso de herramientas tecnológicas para facilitar estos procesos.

Con base a lo anterior, se han desarrollado diversos modelos teóricos que fundamentan la educación inclusiva influenciada por la tecnología. En primer lugar,

Muñoz (2023) señala el diseño universal para el aprendizaje (DUA), el cual se basa en la construcción de un marco teórico-práctico esencial para diseñar propuestas pedagógicas inclusivas que promuevan la equidad educativa, dando un enfoque transformador que toma en cuenta elementos importantes orientados a resolver situaciones de tipo físico, sensorial, emocional e intelectuales, que dificultan el proceso de enseñanza y aprendizaje. Con lo cual, se quiere garantizar la plena integración y participación activa de todo el alumnado en los espacios formativos.

La implementación de un posible modelo, se convierte así en un requisito fundamental para materializar el derecho a la educación en condiciones de igualdad, permitiendo que cada estudiante pueda desarrollar su potencial académico sin discriminación alguna. En este modelo, surgen diversos formatos para desarrollar las actividades académicas como son los textos interactivos, audio, video, entre otros, para atender las diferentes formas de aprendizaje, y con los cuales los estudiantes demuestran lo que han comprendido por medio de proyectos, presentaciones personalizadas sin ninguna barrera física o cognitiva.

Otro de los modelos desarrollados es el microproyecto Flipped Classroom, donde se combina el enfoque de clase invertida con la implementación de microproyectos que permiten a los estudiantes avanzar a su propio ritmo. Para Campos et al. (2023), es especialmente útil para estudiantes con discapacidades o aquellos que requieren tiempo adicional para terapias o tratamientos, pero realmente ha sido creado para la educación a distancia y sin barreras cuya característica de plataformas en línea y recursos digitales, permiten a los estudiantes acceder a los materiales de aprendizaje fuera del aula,

mientras que el tiempo en clase se dedica a la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos.

La metodología de aprendizaje por proyectos que se aplica con este modelo, junto con otras estrategias educativas, tiene como objetivo principal promover una participación más activa y relevante por parte de los estudiantes en su proceso de formación. Este enfoque busca desarrollar habilidades claves como la independencia, la innovación y la capacidad para enfrentar y solucionar desafíos de manera efectiva.

En el ámbito educativo actual, el aprendizaje basado en proyectos (ABP) se posiciona como una metodología innovadora que, apoyada por el uso estratégico de la tecnología, impulsa la construcción de conocimientos a través de proyectos significativos y contextualizados. Para Suárez et al. (2024), este modelo integra plataformas colaborativas y herramientas digitales como recursos claves, potencia el desarrollo de competencias esenciales, como son el trabajo en equipo, fortalecimiento de habilidades sociales y pensamiento crítico; además, la tecnología juega un papel fundamental al permitir la personalización de los proyectos, adaptándolos a las necesidades y ritmos de aprendizaje individuales, lo que fomenta un entorno educativo verdaderamente inclusivo y equitativo.

Estos modelos teóricos no son los únicos, y que a medida que las tecnologías van cambiando surgen otros más innovadores, demostrando que en la educación inclusiva estas herramientas pueden transformar los entornos educativos para garantizar la equidad y el acceso universal al aprendizaje. Cada modelo ofrece estrategias innovadoras para atender la diversidad estudiantil y promover un aprendizaje significativo

y personalizado. La integración de estas tecnologías elimina barreras, prepara a los estudiantes para desenvolverse en una sociedad cada vez más digitalizada y diversa como la actual y cuya transformación no se detiene.

La educación inclusiva, en el contexto de la era digital, enfrenta una serie de retos y desafíos que deben ser abordados para garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus circunstancias, puedan acceder y beneficiarse de las oportunidades educativas. La brecha digital, los factores socioeconómicos, la preparación docente, la infraestructura escolar y la conectividad, son los grandes desafíos y a su vez retos que debe enfrentar la implementación de las tecnologías digitales en la educación inclusiva, y en la educación en general.

Para Brenner et al (2024), algunos contenidos que se desarrollan en la educación básica no están diseñados teniendo en cuenta a todos los grupos, es decir, no se toman en cuenta aquellos estudiantes que tienen capacidades disminuidas lo cual limita la posibilidad de que todos los estudiantes participen plenamente en la educación digital. La implementación de tecnologías como plataformas de aprendizaje personalizadas y el uso de software de accesibilidad son esenciales para cerrar estas brechas, pero deben aplicarse políticas que permitan que estos elementos lleguen a todas las instituciones educativas, incluyendo a las zonas rurales colombianas que de alguna manera siguen siendo relegadas a un segundo plano para el desarrollo educativo.

La integración de las tecnologías digitales en el ámbito educativo enfrenta una serie de desafíos significativos que dificultan su implementación efectiva. Uno de los principales obstáculos es el elevado costo asociado a la adquisición de estos recursos

tecnológicos, lo que representa una barrera particularmente crítica para los países con economías menos desarrolladas.

Otro aspecto relevante que destaca Brenner et al. (ob. cit.), es el impacto ambiental generado por la constante renovación de equipos tecnológicos, proceso que no suele ir acompañado de estrategias que promuevan la prolongación de la vida útil de los dispositivos existentes y un control del consumismo propiciado por las mismas industrias tecnológicas. Además, el afán de las personas para tener los dispositivos de tecnología de punta, incrementa los costos económicos, por ende, contribuye negativamente a la sostenibilidad de un ambiente libre de contaminación y deterioro

Continuando con el ámbito pedagógico, se observa una brecha en la formación de los docentes, quienes en muchos casos carecen de la preparación adecuada para implementar y gestionar estas innovaciones tecnológicas de manera efectiva. Paralelamente, la presencia de dispositivos móviles personales con acceso a Internet en el entorno escolar, cuando no son adecuadamente integrados en las dinámicas educativas, puede convertirse en un elemento distractor que interfiere con los procesos de aprendizaje. Cabe destacar que, estos equipos son manejados por muchos docentes y estudiantes de manera personal y cotidiana, por lo tanto, pueden ser implementados de manera eficiente en la calidad educativa.

Estos factores, interrelacionados entre sí, conforman un panorama complejo que requiere de un abordaje multidimensional para superar los desafíos y aprovechar el potencial de las tecnologías digitales en el contexto educativo. La solución radica en la adquisición de equipos, en la implementación de políticas integrales que consideren

aspectos económicos, ambientales, de seguridad digital y de formación docente, así como en la creación de estrategias pedagógicas que integren de manera efectiva estos recursos tecnológicos en los procesos de enseñanza.

Las tecnologías digitales han representado un avance significativo en términos de inclusión educativa, especialmente para personas con discapacidad y aquellas que viven en regiones más alejadas de los centros urbanos, como es el caso de las zonas rurales de Colombia, que, aunque los costos de muchos equipos son elevados, algunos pueden adquirirlos. Sin embargo, en la mayoría de los casos, muchos tienen posibilidad limitada, ya que la situación económica y los bajos ingresos, solo permiten a las familias suplir las necesidades mínimas necesarias, y en muchos casos, la educación no entra allí, mucho menos equipos que para ellos no son nada necesarios.

En efecto, Colombia no es el único país que enfrenta retos y desafíos ante la implementación de las tecnologías digitales en la educación en general y para la educación inclusiva; el mundo se mantiene en un desequilibrio social y económico cada vez más acentuado haciendo cada vez más imposible una educación inclusiva, equitativa y de calidad, apoyada en los recursos tecnológicos, por lo que alcanzar metas mundiales en este aspecto es cada vez más difícil, aunque no imposible.

CONCLUSIONES

La integración de tecnologías digitales como recursos pedagógicos en la educación inclusiva es fundamental para superar las brechas educativas en el contexto rural colombiano, a pesar de estar en el siglo XXI, las comunidades rurales enfrentan desafíos como la falta de infraestructura tecnológica y conectividad, lo que limita el

desarrollo académico y socioeconómico de sus habitantes que continúan en espera de ser atendidos de manera eficiente ante estos y otros problemas que sobre asistencia educativa tiene en las regiones que sustentan en gran parte la economía del país.

Uno de los objetivos mundiales de la educación es reducir las desigualdades en este campo, para ello, las tecnologías de la información y comunicación surgen como elementos apropiados para permitir el acceso a contenidos educativos, incluso en zonas con baja conectividad, como sucede en las zonas rurales colombianas; sin embargo, su implementación efectiva requiere un compromiso integral que incluya la adaptación de contenidos, la capacitación docente y el soporte técnico.

La educación inclusiva, al reconocer y valorar las diferencias individuales, busca garantizar igualdad de oportunidades para todos los estudiantes. En Colombia, lograr la equidad educativa en zonas rurales implica garantizar el acceso a tecnologías digitales actuales, lo que mejoraría el aprendizaje y prepararía a los estudiantes para integrarse en entornos más amplios. Este enfoque representa una transformación paradigmática hacia un sistema educativo que se adapta a las necesidades de cada estudiante, promoviendo la inclusión y el desarrollo en las zonas rurales del país.

Las tecnologías digitales tienen el potencial de transformar la educación inclusiva en las zonas rurales de Colombia, ayudando a las comunidades a conocer la realidad del mundo más allá de su contexto y reduciendo las desigualdades educativas; pero, para alcanzar estas metas, es esencial superar los desafíos actuales mediante políticas públicas integrales, inversión en infraestructura y programas de formación docente. Solo

así se podrá garantizar que las tecnologías digitales sean verdaderos recursos mediadores en la construcción de una educación más equitativa y sostenible.

La educación inclusiva digital no debe verse como un proceso de digitalización, y como una reestructuración integral de las políticas educativas y de las metodologías de enseñanza. Esto implica un compromiso con la formación continua del profesorado, la actualización de los recursos didácticos y la adopción de enfoques que integren la diversidad como un eje central en la planificación académica. Para cerrar la brecha digital, es esencial que las instituciones educativas y los gobiernos adopten estrategias que vayan más allá de la mera provisión de tecnologías, promoviendo una experiencia de aprendizaje que sea accesible, personalizada y equitativa.

En este contexto, la mediación pedagógica también forma parte de la educación inclusiva, donde el docente actúa como facilitador y orientador, utilizando recursos didácticos adaptados para promover un aprendizaje significativo y autónomo. Estos recursos, que incluyen herramientas tecnológicas, materiales escritos y estrategias cooperativas, permiten atender las necesidades individuales de los estudiantes, considerando su diversidad cultural, social y cognitiva; es por ello que, la flexibilidad y adaptabilidad de estos recursos son esenciales para garantizar un acceso equitativo al aprendizaje, eliminando barreras y fortaleciendo la participación de todos los estudiantes.

La implementación de tecnologías digitales en la educación inclusiva rural colombiana enfrenta múltiples desafíos. Entre ellos, destacan la falta de infraestructura, el alto costo de los dispositivos, la baja cobertura de Internet y la necesidad de capacitación docente. Además, es crucial garantizar que estas tecnologías no solo estén

disponibles, sino que también sean utilizadas de manera efectiva para promover la inclusión y el aprendizaje significativo.

Es esencial garantizar que estas tecnologías estén disponibles y que sean utilizadas de manera efectiva. Esto implica desarrollar contenidos educativos pertinentes y contextualizados que respondan a las necesidades específicas de las comunidades rurales, fomentar la participación activa de los estudiantes y asegurar un soporte técnico continuo que permita la sostenibilidad de estas iniciativas; de lo contrario, solos seguirían siendo proyectos, sueños, campañas entre otras acciones fuera de lugar, quedando de lado lo importante que es la educación inclusiva para el país y para las zonas rurales, que esperan ser atendidas de manera eficiente para su desarrollo educativo.

REFERENCIAS

- Brenner, A., y Carrano, P. (2024). Los retos de la escuela frente a las tecnologías digitales. Observatorio de la Escuela en Iberoamérica. <https://oes.fundacion-sm.org/eduforics/reimaginar-juntos-los-futuros/tecnologias-y-aprendizaje/los-retos-de-la-escuela-frente-a-las-tecnologias-digitales/>
- Campos, H., Duran, K. (2023). Flipped classroom: Modelo pedagógico para desarrollar la competencia del aprendizaje autorregulado. Coro, Falcón, Venezuela. Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonia volumen 8 número 2. <https://ve.scielo.org/pdf/raiko/v8s2/2542-3088-raiko-8-s2-331.pdf>
- Mejías, M. (2019). Prácticas inclusivas en la mediación pedagógica: ¿estamos preparados? Universidad de Costa Rica. Revista Pensamiento Actual volumen 19 número 33. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7395944.pdf>
- Moreno, c. (2023). La brecha digital en la educación rural colombiana desde una revisión sistemática. Revista de Investigación Educativa Dialéctica volumen 1 número 1. <https://revistas.upel.edu.ve/index.php/dialectica/article/view/2306>
- Muñoz, W., García, G., Esteves, Z., y Peñalver, M. (2023). El Diseño Universal de Aprendizaje: Un enfoque para la educación inclusiva. Artículo de Investigación. Revista Episteme Koinonía volumen 6 número 12. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2665-02822023000200167
- Rolón, D. (2024). Las tecnologías digitales como recursos mediadores en la práctica pedagógica de la educación básica primaria. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio. Rubio estado Táchira Venezuela. Dialéctica. Revista de Investigación Educativa Dialéctica volumen 24. <https://revistas.upel.edu.ve/index.php/dialectica/article/view/3487/3909>
- Suárez, R., Córdoba, M. Cabrera, A., y Plaza, S. (2024). Innovación y accesibilidad en la educación inclusiva: tecnologías móviles, motivación y recursos en línea como catalizadores del aprendizaje en entornos regulares. Revista Reincisol volumen 3 número 6. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9947293.pdf>

Vera, F., San Andrés, E., y Pazmiño, M. (2021). La tecnología y su rol en el logro de los fines educativos de la básica superior. Artículo de Investigación. Revista Polo del Conocimiento volumen 6 número 3.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7926930.pdf>